

DIOS

DIOS

DIOS

DIOS

DIOS

DIOS

DIOS

DIOS Mío

DIOS Mío

DIOS Mío



AVE MARIA

AVE MARIA

AVE MARIA

AVE MARIA

AVE MARIA

AVE MARIA

AVE MARIA

Todo lo recopilado en esta guía, oraciones y enseñanzas para ser un católico viviente, son tomadas de las actas y lecciones propias de la Espiritualidad Trinitaria, Cristocéntrica, Mariana, Eucarística, Eclesial y Pneumatológica, de los Hijos de la Madre de Dios.

Soy testigo que al conocer y formar parte activa de la Espiritualidad Trinitaria Hijos de la Madre de Dios, mi vida cambio, porque he recibido enseñanzas claras y precisas que me han ayudado en mi proceso de conversión y además he aprendido a amar mi Iglesia Católica, experimentando un estilo de vida en Jesucristo, siempre de la mano de la santísima Virgen María y alimentándome de manera frecuente de los sacramentos.

Manifiesto:

Nosotros, los hijos de la Madre de Dios

Declaramos:

1. Que somos una Espiritualidad dócil a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.
2. Que nuestras jerarquías son las mismas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, las cuales amamos y acatamos, sin cuestionar las situaciones personales del jerarca.
3. Que nuestro principio rector es

la virginidad, pureza o limpieza y libertad de todo lo que no es de Dios, lo cual nos permite recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.

4. Que, como miembros de la espiritualidad trinitaria, nueva, novísima y novedosa de los hijos de la Madre de Dios, anteponeamos nuestra fe a cualquier ley humana.

5. Que nuestra fe nos exige: Defender la unidad de la familia, cristianamente organizada, defender la vida y la integridad de las personas, amar a Dios por sobre todo, amar a la Santísima Virgen, amar a la Iglesia y amar a nuestros semejantes como a nosotros mismos. Que ésta, por tanto, es nuestra opción sin alternativas, por voluntaria y libre decisión.

6. Que respaldamos con nuestra fe, la fe de la Iglesia, comprometiéndonos a vivir la Palabra de Dios y sus Mandamientos en nuestra vida normal, dentro de nuestros ambientes particulares y de nuestras circunstancias personales, esforzándonos, mediante la oración y el sacrificio, entendido éste último, como el anonadamiento de nuestros propios intereses, para hacer presente a Dios, con todos nuestros actos y en todos nuestros medios.

Como consecuencia de lo anterior nos comprometemos:

1. A esforzarnos para observar personalmente, en lo privado y en lo público, el cumplimiento estricto de los Mandamientos de la Ley de Dios y los Mandamientos de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.
2. A frecuentar los Sacramentos: Reconciliación y Comunión; a acatar y defender los otros sacramentos.
3. A ser fieles a la indisolubilidad del matrimonio católico.
4. A desechar y no consentir el aborto y la eutanasia.
5. A acatar y fomentar las iniciativas de la Iglesia Católica.
6. A esforzarnos por cumplir nuestros deberes de estado, de profesión y ocupación y nuestros deberes ciudadanos, para testimoniar nuestra fe.
7. A rezar e incrementar actos de culto, que exterioricen nuestra fe, como: rezo diario del Rosario y del Angelus; a visitar los santuarios; a rezar el vía crucis y, muy especialmente a asistir a Misa y frecuentar la Eucaristía.

(Al margen del acta 766)

¿Qué es orar en sentido más profundo?

1. Orar es conversar.
2. Conversar es dar y recibir. Esto es intercambiar.
3. Dar es despojo de sí.

4. El despojo es agotamiento.
5. El agotamiento es un modo de morir.
6. Recibir es suplir el vacío que produce el dar.
7. Orar, en consecuencia, es un proceso vital de muerte y de resurrección.
8. Por la oración Dios se da al hombre y el hombre se da a Dios.
9. El fruto de la oración es una vida nueva, la que resulta del encuentro entre Dios y el hombre.
10. Cuando se invita a orar, no se invita a hablar palabras huecas como loros parlanchines, sino a darse como la semilla y la tierra; Equivale a vaciarse para recibir a Dios y a lo de Dios.
11. De la entrega recíproca de la tierra (el hombre) y de la semilla (Dios), resulta necesariamente un fruto; Ese fruto es la salvación para el hombre y el hombre para Dios.
12. La Salvación es Dios mismo, porque fuera de Dios no hay salvación.
13. Por tanto, el fruto necesario de la oración, conversación, o diálogo entre Dios y el hombre, es doble: Dios para el hombre y El hombre para Dios.
14. Si el hombre tiene a DIOS, lo tiene todo.
15. Si Dios tiene al hombre, tiene lo que quiere: La Salvación del hombre, por la que ha dado su sangre en Jesucristo, el

Salvador
resucitado, verdadero Dios y
hombre verdadero.

16. Orar en sentido más profundo,
es darse a Dios y Recibir a
Dios; Es la sabiduría del
prudente, el negocio más
jugoso o rentable que hay entre
el cielo y la tierra.

Orar es reconocer a Jesucristo
como el Señor; Anunciar su
muerte y proclamar su
resurrección.

En síntesis: Orar es darse a Dios,
para recibir a DIOS.

(De la Lección No. 453)

**Oremos hoy y siempre llenos de
fe, de amor y de esperanza:**

Respirando con lentitud y entrega,
inspiren y expiren a lento ritmo, 4
veces después de cada palabra
clave o frase breve.

Oren, Oren, Oren, Oren al **Padre**,
para que Él los Limpie,
Perfeccione y Santifique.

Oren al **Hijo**, para que Él les de su
Sangre y los conduzca al Padre.

Oren al **Espíritu Santo**, para que
Él les haga comprender la verdad
de mi palabra y los impulse a vivirla
y a seguir en pos de Mí.

Oren a **María Santísima**, la
Inmaculada Concepción, Madre,
Maestra, Modelo y Mandamiento
de Amor que se les ha dado, para

que Ella los proteja y ore por
ustedes al Padre, al Hijo y al
Espíritu Santo.

No olviden a los **Ángeles**; Ellos
vigilan silenciosos y atentos,
orando con amor por ustedes y
sugiriéndoles con luminosas
clarinadas, la presencia del Santo
de los Santos y de María, la
Inmaculada Concepción.

1. ORACIONES INTRODUCTORIAS:

**Por la señal de la Santa Cruz +,
de nuestros enemigos líbranos
Señor, Dios nuestro. En el
nombre del Padre +, del Hijo + y
del Espíritu Santo +. Amén.**

AVE MARIA, AVE MARIA, AVE
MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA,
AVE MARIA, AVE MARIA.

Dios mío: Dame la gracia de
doblar mis rodillas, desocupar mi
mente y mi corazón, inclinar mi
cabeza y dejarte hacer tu voluntad,
entregándote mi voluntad, para ser
manso y humilde de corazón, como
Tú quieres que yo sea. Amén.

Jesucristo Señor nuestro:
Refuerza nuestra oración, con Tu
propia oración y con Tus Méritos.
Amén.

**Señora y Madre Nuestra, María,
la Inmaculada Concepción:** Te
suplicamos que intercedas por
nosotros ante el Santo de los
Santos, la Trinidad Santísima, para

que nos de fervor y corazón dispuesto a las inspiraciones y gracias del Espíritu Santo. Todo por los Méritos de la Sangre de Cristo, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo; En su Nombre, por la Acción del Espíritu Santo y por Tu entrega y oración. Amén.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima Trinidad:

¡Ven! ¡Ven! ¡Ven!

Venga a Nosotros Tu Reino,

¡Ven! ¡Ven! ¡Ven!

Venga a Nosotros Tu Reino,

¡Ven! ¡Ven! ¡Ven!

Venga a Nosotros Tu Reino,

El Reino del Padre, El Reino del Hijo, El Reino del Espíritu Santo.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima

Trinidad: Haz en mí tu voluntad e impúlsame a hacerla. Amén.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima

Trinidad: Llénanos de Ti que eres el Amor. Haz que seamos Amor, que vivamos Amor, que demos Amor.

Amén, amén, amén.

María Santísima: Ruega por nosotros.

María Santísima: Ora con nosotros; Ora por nosotros y vístenos de gracias, por las gracias que Tú tienes. Amén.

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

San José: Une tu súplica a la nuestra.

San José: Ora por nosotros.

San José: Ruega por nosotros.

Ángeles de Dios: Rueguen por nosotros.

Ángeles custodios: Oren intercediendo por nosotros.

Santos Arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael: Rueguen por nosotros.

Santos de Dios: Rueguen por nosotros.

San Juan Bautista: Ruega por nosotros.

Santa Verónica: Intercede por nosotros, ruega por nosotros.

San Dimas: Ora por mí, ruega por nosotros.

Santa María Magdalena: Ruega por nosotros.

San Francisco de Asís: Ruega por nosotros.

Santa Clara de Asís: Ruega por nosotros.

San Antonio de Padua: Ruega por nosotros.

San Pio de Pietrelcina: Ruega por nosotros.

Santa Laura Montoya: Ruega por nosotros.

Linito Sevillano: Ruega por nosotros.

Roque Solaque: Ruega por nosotros.

Padre Jorge Alberto: Ruega por nosotros.

Amén, amén, amén.

Jesús, María y José, Sacratísima Familia: Limpien nuestros ojos, limpien nuestras mentes.

Jesús, María y José, Sacratísima

Familia: Dispónganos a orar.

Jesús, María y José, Sacratísima

Familia: Oren intercediendo por nosotros.

Amén, amén, amén.

Dios de la Misericordia y del

Perdón: Ten compasión de mí.

Tú eres el agua viva que Santifica y Perfecciona, lléname de Ti.

Destruye mi maldad con Tu Pureza.

Fortalece mis debilidades con Tu Gracia.

Transfórmame con Tu Poder.

Yo no puedo ser perfecto sin Tu ayuda.

Tú no puedes perfeccionarme sin mi voluntad; No por falta de Poder, sino por exceso de Misericordia.

Dios mío: Te doy mi voluntad, para que Tú me perfecciones.

Hazlo ahora Señor, destruye mi maldad; Lléname de Ti, ahora y aquí, Dios y señor mío. Amén.

Dios mío: Te Amo, Te Bendigo, Te Doy Gracias, porque Eres Bueno, porque Eres Santo, porque Tienes Misericordia. Amén.

Padre y Señor mío: Con humilde corazón y lleno de esperanza te lo imploro; En el Nombre de Jesucristo, el Salvador Resucitado y uniendo mi oración a la de la Inmaculada y siempre Virgen María, a los santos y a los ángeles: **Dame el Espíritu Santo.**

Señor y Dios mío: Dame el Espíritu Santo Bendito, que es mi verdadero pan de cada día. Amén.

Dios Omnipotente: Dame el Espíritu Santo, para el que Él me de sabiduría y prudencia; Que Él me ayude a estar atento y ser dócil a sus Inspiraciones y mandatos y dame toda la fuerza de Tu Espíritu, para que hoy y siempre sea hecha en mí, Tu Santa Voluntad. Amén.

Espíritu Santo, Dios Recreador: Recréame, llenándome de Ti. Amén.

Espíritu Santo Bendito: Penetra profundamente en mí y Haz de mí una nueva creatura. Amén. (Tres veces).

Espíritu Santo Bendito: Dame el Don del AMOR y la gracia para recibirlo, vivirlo y practicarlo. Amén, amén, amén.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo Eres ¡oh! Dios Omnipotente.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo. Amén, amén, amén.

Dios mío: Se Bendito.

Dios mío: Entra en mí.

Dios mío: Haz Tu Voluntad en mí.

Dios mío: Limpia mi corazón y lléname de Ti, para que hoy día haga Tu Voluntad y esté Contigo. Amén, amén, amén.

Divino Niño Jesús: Te pido que crezcas en mí. Amén. (Tres veces).

Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío. Amén. (Tres veces).

2. ORACIONES PARA PEDIR MI CONVERSIÓN:

Dios mío: Me abandono en Ti. (7 veces)

Dios mío: Posesiónate de Mí. (7 veces)

Jesús en Ti confió. (tres veces)

Dios mío: Cumple tu palabra, asísteme. Amén, amén, amén. (tres veces).

Dios mío y Señor mío: Aquí estoy, mírame.

Entra a lo profundo de mí y arranca de raíz todo lo que me aparta de Ti. Ayúdame a ser completamente virgen, para que Tú estés en mí. Lléname de Ti y quédate en mí, en unidad con el Padre y con el Espíritu Santo.

Fortalece mi fe, multiplica mi esperanza, enciende mi caridad.

Haz Señor, que en los otros mis hermanos, te vea a Ti. Muéstrame Tu rostro en ellos, para que, al verte a Ti, los ame como reflejo de mi amor a Ti.

Ayúdame a amarte con todo lo que tengo y lo que soy: Con mi cuerpo, con mi alma, con mi espíritu. Amén, amén, amén.

Dios mío: Abre, limpia y sensibiliza mis sentidos, para conocer y hacer Tu Voluntad.

No permitas que me dominen la soberbia, la vanagloria y la mentira. Líbrame de imitar la conducta del maligno y ayúdame a imitar, vivir y practicar, la conducta de la Santísima Virgen María, mi Madre, mi Maestra y mi Modelo. Amén, amén, amén.

Jesús, Hijo de Dios: Ten compasión de mí.

Jesús, Hijo de Dios: Perdona mis pecados, toma mis pecados y destrúyelos.

Jesús, Hijo de Dios: Acuérdate de mí, ahora y siempre.

Jesús, Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo: Redímeme señor. (Tres veces)

Dios mío: Yo quiero ser santo, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero ser orante, ayúdame a ser oración.

Dios mío: Yo quiero ser bendición, ayúdame a ser bendición

Dios mío: Yo quiero servir, ayúdame a ser servicio.

Dios mío: Yo quiero perdonar, ayúdame a perdonar.

Dios mío: Yo quiero ser pacífico, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero ser casto, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero ser veraz, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero ser instrumento de libertad, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero ser justo, ayúdame a serlo.

Dios mío: Yo quiero amar, ayúdame a ser amor.

Para lograrlo: Llénate del Espíritu Santo, te lo pido en el nombre de Jesucristo, a quien reconozco como mi Señor y mi Salvador. Amén, amén, amén.

Dios mío: Dame la gracia de amarte a ti, con todas mis fuerzas y de amar a mi prójimo con la fuerza de tu amor.

Dios mío: Dame la gracia de ser manso y humilde de corazón.

Dios mío: Dame la gracia de oír Tu voz en mí y de sentirme llamado por Ti.

Dios mío: Dame la gracia de creerte más, de amarte más y de adorarte más.

Dios mío: Dame la gracia de ser alegre y misericordioso.

Dios mío: Dame la gracia de la virginidad; Conviérteme, santifícame y perfeccioname.

Dios mío: Dame la gracia de dejarte hacer en mí, de ser y de hacer como Tú quieres.

Dios mío: Dame la gracia de ser humilde, para examinar mi conciencia con verdad.

Dios mío: Dame la gracia de levantarme en todas mis caídas, e ir a Ti lleno de confianza.

Dios mío: Dame la gracia de reconocer mis faltas y de pedirte

perdón, humilde y verdaderamente arrepentido.

Dios mío: Dame la gracia de perseverar en tu servicio.

Dios mío: Ten compasión de mí, ten compasión de mí, ten compasión de mí.

3. ORACIONES PARA PEDIR LA CONVERSION DE OTRA PERSONA

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima Trinidad: Nos acogemos a Tu Misericordia y a Tu Poder, para que cambies el espíritu, la mente y el corazón de (...)

Tres, Padre Nuestro y tres Ave María.

San Dimas: Tú que fuiste redimido por Jesucristo, ora por nosotros y por (...) nuestros hermanos, para que la Santísima Trinidad produzca en nosotros y en ellos, el mismo resultado de conversión que en ti. Así sea.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo. Amén, amén, amén.

Madre mía: Te ruego humildemente, que intercedas por mí ante tu Santísimo Hijo, como lo hiciste en Caná de Galilea. Ruégale, Señora y Madre mía, para que el Señor me convierta. Yo pongo en Tus Manos, mi voluntad, mi libertad, todo lo que

tengo y todo lo que soy, para que Tú, ofreciéndole todo esto como Tuyo, le ruegues de Tu parte que me limpie y me sane del Pecado, que es mi mayor miseria.

Padre Nuestro..., Ave María... y Gloria...

Madre mía: Descanso en la esperanza de Tu intercesión. Ayúdame a ver claro mis maldades, a sentir horror de ellas y a arrepentirme. Consígueme con la ayuda del Espíritu Santo, un propósito firme de enmienda y la gracia de mi conversión definitiva. Vuelve Tus Ojos también sobre los míos (...), en particular sobre quienes estén más alejados del Señor, para interceder por ellos ante Tu Divino Hijo y para alcanzarles: Disposición al arrepentimiento y a la conversión, el perdón de sus pecados y la salvación definitiva. También Te suplico en igual forma por (...), para que sean merecedores de misericordia y de la vida eterna, Amén.

Santa María, Madre de Dios: Ruega por nosotros ahora y siempre, amén.

4. ORACIONES A LA SAGRADA FAMILIA:

AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA.

Dios mío: Dame la gracia de acoger a la Santísima Virgen María, como Madre, Maestra y Modelo para mí.

Dame la gracia de acogerme a Su Custodia y Enseñanzas.

Dame el Espíritu Santo, para que El me dé la gracia de ser como es Ella: Virgen, Perfecta, Humilde y llena de Tu Amor. Amén.

Señor: Haz de mí una copia de María.

Madre mía: Adoro en Ti, al Salvador que Está en Ti.

Madrina barre la casa.

AVE MARIA PURISIMA: Sin pecado concebida María Santísima.

ANGELUS:

El Ángel del Señor, anunció a María y Ella concibió por Obra y Gracia del Espíritu Santo.

Alabada Seas, Amada Seas, Bendita Seas; Llena eres de Gracias, de Todas las Gracias del que Es. Digna eres de Alabanzas y Bendiciones.

Madre Te Amo, Te Alabo, Te Bendigo.

AVE MARIA.

He aquí la Esclava del Señor. Que en mí se haga según Tu palabra.

Alabada Seas, Amada Seas, Bendita Seas; Llena eres de gracias, de todas las gracias del que Es. Digna eres de alabanzas y bendiciones.

Aquí está el Esclavo(a) de la Esclava del Santo de los Santos, que se haga en mi según Tu palabra y que en mi se cumpla Tu Santa Voluntad.

AVE MARIA.

Y el Verbo de Dios se hizo carne. Y habitó entre nosotros.

Sí, el Verbo de Dios, que es el mismo Dios, se encarnó en sus purísimas entrañas y habitó entre los hombres, para salud y salvación de ellos.

Adoro y Bendigo el Misterio de la Santa Encarnación, que obra es Del Que Es, para salud y salvación nuestra.

Alabada Seas, Amada Seas, Bendita Seas.

AVE MARIA.

Madre y Señora, Tú la llena de Gracias, por acción y gracias Del Que Es, llénanos de gracias.

Amén. Amén. Amén.

Madre de la misericordia, ¡Madre buena! Tú que trajiste el Salvador al mundo, Eres Madre y Reina de este suelo, como lo Eres de los ángeles en el cielo.

Bendice con tu amor estas comarcas y estas gentes

creyentes y también a los confusos que desdeñan tu amor y no te aman.

Madre, Madre santa: Danos la paz y danos el amor.

Danos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Danos, danos con tu gracia, la gracia de ser santos, la gracia de ser buenos.

Amén, amén, amén.

Dios mío: Me pongo en Tus Manos y descanso en el Corazón de María, bajo Su Amparo. Amén, amén, amén. (Tres veces).

Corazones amorosos de Jesús y de María:

Sean nuestro refugio, presérvenos del mal, alejen de nosotros las asechanzas del maligno y guárdenos para la vida eterna. Amén.

San José, varón prudente y justo: Se mi acompañante permanente y fiel.

San José, Varón prudente y justo: Ayúdame a ser casto, Ayúdame a ser santo.

Ora por mí ahora y siempre.

En la hora de mi muerte asísteme y junto con María mi madre, llévame a Jesús mi Salvador.

Santo, Santo, Santo Es el Señor.

Dios mío: Sella mis labios, para que no haya en mí, otra palabra que tú mismo.

Sella mi corazón, para que no tenga otro deseo que, a ti mismo, mi Amadísimo Señor.

Sella mis ojos, para que no tenga a mi vista, otra realidad que tu presencia.

Amén, amén, amén.

San José, varón prudente y justo: Enséñame a ser igual que tú. Ora por mí.

Ave María, Ave María, Ave María.

Con san José a María.

Con María a Jesús. Amén.

Dios mío: Sé nuestra unidad; Únenos con tu presencia y danos el amor, danos la paz. Amén.

Dios mío: danos luces y fuerzas, para resistir las tentaciones; para mantener a flote la organización de las familias, contra todos los embates del mundo y del demonio y de la carne.

Dios mío: danos familias y hogares nuevos para que haya un mundo y una sociedad que sean nuevos. Amén.

5. ORACIONES A LOS ANGELES DE DIOS:

Espíritu Santo: Dame amor a los ángeles, sensibilidad para captar sus enseñanzas y fuerza para vivirlas y seguirlas.

Ángeles de Dios: Vengan en auxilio nuestro, socórranos, ayúdenos, bendíganos, Amén, amén, amén.

Ángel de mi guarda:

Se mi perpetua compañía. Acompáñame siempre.

No te canses de guiarme.

No te enojos con mis torpezas.

No te apartes en mis caídas. Vigila sobre mí.

Lláname siempre.

Lucha por mi gracia.

Aparta al demonio de mí lado.

Librame en las tentaciones.

Anímame en mis desalientos y pídele a la Virgen que este siempre conmigo y que me lleve de Su

mano a Jesucristo, mi Señor.

Amén.

6. ORACIONES ADORACION BENDICION:

DE
Y

Dios mío: Te adoro.

Dios mío: Te amo.

Dios mío: Te bendigo.

Dios mío: Te Glorifico.

Se Bendito.

Se Alabado.

Se Adorado.

Se Glorificado.

Santo, Santo, Santo,

Santo, Santo, Santo,

Santo...

Dóblese ante Ti, Oh Dios Omnipotente, todo lo creado.

Por todo lo creado te bendigo, te adoro, te agradezco.

**Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo, Santo,
Santo...**

Todo se llene de tu Espíritu y tu sangre.

Todo sea nuevo, todo sea limpio, todo sea santo y sea perfecto.

Gloria al Padre,

Gloria al Hijo,

Gloria al Espíritu Santo,

Gloria, Gloria, Gloria,

Gloria, Gloria, Gloria,

Gloria. Amén. Amén. Amén.

Cristo ha resucitado.

El es el Señor.

Cristo vive hoy.

Cristo impera hoy.

El es el Señor.

Bendito y adorado es.

Bendito y adorado sea.

Porque su nombre es santo.

Porque el Señor es El.

Amén, Amén, Amén.

**Dios, Dios, Dios, Dios, Dios,
Dios, Dios.**

Señor: Espero en Ti, Confió en Ti, Creo en Ti.

Te Creo, Te Amo, Te Adoro.

Se mi fortaleza, Se mi alegría, Se

mi paz, Se mi pan de cada día.

Amén, Amén, Amén.

**Oh Dios Padre, Hijo y Espíritu
Santo:**

Te Adoramos, Te Bendecimos, Te
Glorificamos.

Toma posesión de nosotros;

Bendícenos, Llénanos de Ti.

Posesiónate de cada uno de
nuestros hogares y familias, de
nuestras ciudades y de nuestra
Patria.

Bendícelos. Llénalos de Ti.

Amén, amén, amén.

**Bendito y alabado sea el
Santísimo Sacramento del Altar:**

Bendito sea Dios, el Santo de los
Santos, el Cordero de Dios que
quita los pecados del mundo, del
hombre, de su historia y sus
culturas.

Bendito sea Jesucristo, el
Salvador Resucitado.

Bendito sea su Santo Nombre, en
la tierra y en el cielo.

Bendito sea su Santo e
Inmaculado Corazón.

Bendita sea su Santísima Palabra,
ahora y siempre. Santo, Santo,
Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo...

**Bendito y Alabado Sea en
Jesucristo, Señor y Dios
Nuestro: El Padre**

Todopoderoso que tenemos en la
tierra y en el cielo.

Bendito sea El, en El y para
siempre.

Benditos sean los designios de su
Santa Voluntad.

Bendita sea su Santísima Palabra.
Benditos sean su Poder, su
Voluntad, su Omnipotencia.

Bendito y Alabado sea El, en
nuestro tiempo y en el tiempo que
no tiene fin.

Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito sea el Padre Omnipotente, Omnipresente y Omnisciente.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo la Primera Persona de la Santísima Trinidad, ante quien todo se inclina y para cuya Gloria, Amor y Bendición, todo ha sido y será hecho. Amén. Amén. Amén.

Bendito y Alabado Sea el Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santísimo Espíritu de Dios; El Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Bendito Sea en El y en la Unidad indivisible y Única, con el Padre Y con el Hijo.

Bendito Sea por su Amor inacabable e insondable, con el que todo lo recrea y lo transforma. Bendito Sea su Poder incomparable.

Bendito Sea por el milagro de sus Dones y Carismas, con los que adorna todo lo creado, para mayor Honra y Alabanzas del Padre, del Hijo y de Él mismo.

Bendita y Alabada sea la Santísima Trinidad, realidad perpetua y misteriosa, en quien, siendo Tres, Uno solo Son, en su misterio de Amor y de Poder, el PADRE y el HIJO y el ESPIRITU SANTO.

Bendita sea por Ella y en Ella.

Bendita sea por Su Unidad indestructible y sempiterna.

Bendita sea, por cada una de las Tres Divinas Personas que la integran.

Bendita sea por el PADRE.

Bendita sea por el HIJO.

Bendita sea por el ESPIRITU SANTO.

Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito, Bendito sea Dios, el Uno y Trino, el Único, la Trinidad Santísima.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor que todo lo crea, santifica y perfecciona.

Amén, amén, amén, amén, amén, amén, amén.

Bendita Sea María Santísima, la inmaculada concepción y siempre virgen; Madre, Maestra y Modelo para nosotros.

Sea bendita en todo tiempo y fuera del tiempo, en el misterio Santo, Santo, Santo, de la Santísima Trinidad, en quien Ella es y por quien Ella es. Quien fue creada, pero que nunca tendrá fin. En Quien se complacen el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, llenándola con la plenitud de su amor, que la perfecciona y santifica, haciéndola única en el misterio del amor viviente.

Bendito Sea San José, varón prudente y justo, nuestro patrono.

Benditos sean los santos y los ángeles, luminarias vivientes,

encendidas en las luminarias del amor viviente, en quienes Dios se complace, viendo reflejada su amorosa perfección.

Gloria al PADRE,

Gloria al HIJO,

Gloria al ESPÍRITU SANTO.

Amén, amén, amén...

Yo me bendigo + en nombre de María Santísima, con la Santa Bendición del Padre +, con la Santa Bendición del Hijo + y con la Santa Bendición del Espíritu Santo+.

Consagro y Sello con la Sangre y el Espíritu del Uno y Trino, mi cuerpo, mi alma y mi espíritu; Para que en mi penetre y permanezca, la sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios que quita mi pecado, la Efusión del Espíritu Santo que me santifica y perfecciona y la mirada del Padre Omnipotente, que todo lo crea, haciendo de mí una nueva creatura.

Purifica mi sangre con tu sangre, que tu Sangre Preciosa Jesucristo, penetre en lo profundo de cada una de mis células, llenándolas de tu amor. Sanando todos mis tejidos, mis órganos y partes que conforman mi cuerpo, restableciendo la unidad en todos mis sistemas, armonizando y sanando todo mi cuerpo.

Bendigo todos los microorganismos, microbios, gérmenes, virus, hongos y bacterias que hay dentro de mi cuerpo.

Que todos sean afectados y gobernados por el germen de tu amor; Para que en adelante sean siempre amor, vida y armonía y lleven siempre el germen de tu amor al interior de cada una de las células de mi cuerpo.

Sea bendito mi cuerpo, mi alma y mi espíritu.

Sean benditos mis sentidos del cuerpo, del alma y del espíritu.

Sean benditos mi esposa, mis hijos, mi familia, todo lo que tengo, todo lo que soy, mis actividades, mi ambiente y ministerio.

Sea bendita la Iglesia Creada por Jesucristo, Catedral perfectible del amor viviente, en quien Dios se complace haciéndola perfecta con su propia perfección, proyectada en la imperfección de sus creaturas.

Sea bendito el Papa Francisco, los Obispos, los Sacerdotes, los Religiosos, las Religiosas, los Seminaristas, todos los Consagrados, los creyentes y los no creyentes.

Sean benditos los fieles difuntos.

Sean benditos todos los seres vivientes, personas, seres orgánicos e inorgánicos y demás seres inferiores.

Sean benditos el reino animal, reino vegetal y reino mineral.

Sea Bendito el universo y todo lo que haz creado para nuestra existencia.

Sea bendito este lugar y todo quien lo pise.

Sean benditos los átomos de los cuatro elementos que integran la creación, en sus más pequeñas, simples e infinitesimales partículas.

Sea bendito el **fuego** + que nos llena de calor para la vida, la **tierra** + en que vivimos, y el **agua** + que nos nutre y las fuentes que la producen y el **aire** + que nos vivifica con su aliento y las fuentes que producen el oxígeno para nuestra existencia.

Sean Benditos todos los seres inferiores, virus, microbios gérmenes, hongos, bacterias y demás microorganismos existentes; Sean armonizados y llenos de Tu Amor; Para que no se asocien y no causen daño, en mi cuerpo, en el cuerpo de mis hermanos, en los animales, las semillas y las plantas.

Sea Bendito el cuerpo, el alma, la mente y los sentidos de los Hombres.

Sean benditos los ambientes, los hogares, las familias y toda la sociedad.

Sean Benditos los impulsos, los instintos y las tendencias de hombres y animales.

Sean Benditos nuestros gobernantes, nuestros ejércitos y sus mandos.

Sean benditos todos los promotores de la perdición, satánicos, abortistas, asesinos, narcoterroristas, guerrilleros,

jugadores, ladrones, homosexuales, lesbianas, depravados sexuales, drogadictos, alcohólicos, los corruptos, violadores, políticos, actores y comunicadores.

Sean Benditas las leyes igual las Justas que las malas.

Sea Bendito el pan de cada día, para que no falte sobre el mundo.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima

Trinidad: Penetra en el Secreto de cada uno de los cuatro elementos que integran la creación y riega en sus más pequeñas, simples y elementales partes, la Sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios que quita los pecados del Mundo, el aliento vivo del Espíritu Santo que todo lo transforma y la mirada del Padre Omnipotente que todo lo crea y ha creado, para hacer una nueva creación.

Llénanos de amor con tu poder.

Crea un nuevo universo, un mundo nuevo y un nuevo corazón para los hombres. Amén, Amén, Amén.

7. ORACIONES PARA SER Y PERMANECER EN DIOS:

Señor mío:

Ayúdame a no decir mentiras este día.

Señor, Dios mío:

Ayúdame a ser veraz.

Ayúdame a decir verdad a cada instante.

Dame horror a la mentira.

Dame amor a la verdad.

Señor mío y Dios mío:

Haz que mi cuerpo y mi espíritu rechacen la mentira, por ser incompatible.

Haz que todo en mí reclame la verdad como un nutriente.

Haz Señor, que yo me aparte de la mentira como de algo que produce náuseas.

Que no pueda resistirla.

Que no la diga.

Que no la haga.

Que no la viva.

En cambio, Amadísimo Señor: Arrástrame irresistiblemente a la verdad, con hambre, con sed, con gozo... lleno de alegría. Enséñame a disfrutarla, a necesitarla, a depender de ella.

Hazme verdad, testigo de verdad, vida de verdad.

Ayúdame a sentir y a repetir a cada instante, hasta que ello sea como mi respiración y como el fluir de mi sangre:

"Hoy no mentiré,

Hoy seré veraz."

Amén, amén, amén.

Señor, amado mío:

Haz que yo sea perseverante. Haz que yo sea manso y humilde como Tú.

Dame fuerzas para soportar, amar y perdonar.

Enséñame a olvidar las ofensas y a bendecir a los que me ofenden.

Señor, amado mío: Dame tu paz y tu alegría.

Ayúdame en las pruebas y en las tentaciones; Ayúdame a vencerlas y a vencerme.

Haz de mí una creatura mansa, humilde y amorosa.

Ayúdame para que yo sea santo y sea perfecto, como el Padre que tengo en las alturas. Amén.

Señor: Yo no puedo, Tú si puedes, ayúdame.

Te doy mi voluntad, Fortalécela.

Te doy mi cuerpo, Purifícalo. Te doy mi corazón, mi mente y mi espíritu, Santifícalos.

Señor mío y Dios mío: ten compasión de mí, ayúdame, ayúdame, ayúdame. Amén. Amén. Amén.

Dios mío: Te amo, te glorifico, te adoro.

Límpíame, libérame, lléname de Ti. Dame una mente y un corazón nuevos.

Guíame y condúceme según tu Providencia

y permíteme cumplir tus Mandamientos;

Escuchar, vivir y practicar tus Enseñanzas

y hacer según tu santísima Voluntad en todo tiempo.

Amén, amén, amén.

8. ORACIONES DE CONSAGRACION:

En el Nombre de Jesucristo, humildemente Te lo suplico:

Padre bueno, Padre fiel, Padre misericordioso:

En memoria de la noche de Marilandia, se propició a mi oración.

Oye mi súplica.

Dame el Espíritu Santo

Y concédeme la gracia de ser (...)

Amén.

Señor: Aquí estoy, Yo (nombre), quiero ser escrito por Ti. Escríbeme según Tu beneplácito, con Tu poder y Tu misericordia.

Dios mío: Yo no puedo, Tú sí puedes. Límpiame y libérame moral y espiritualmente.

Hazme virgen, radicalmente virgen.

Entra, Vive y Obra en mí. Conságrame como su esclavo, a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Tu Esclava por amor.

Hoy, Amadísimo Señor y Dios mío: Yo quiero consagrarme a Ti, en forma total y para ello me consagro a María Santísima, tu Esclava por amor.

¡Límpiame! ¡Libérame! ¡Lléname de Ti!

Amén, amén, amén.

Señora y Madre Mía: A Ti te entrego como Hijo tuyo, mi voluntad, mi libertad, mi alma mi cuerpo, mi memoria, mi imaginación, mi inteligencia, mis sentidos, mis instintos; Todo lo que tengo, todo lo que soy, para que Tú según tu beneplácito, dispongas de ellos entregándolos al Santo de los Santos, el Altísimo, el Uno y Trino,

El que con El Padre y con El Espíritu Santo, es Dios, el Único, la Trinidad Santísima, de quien Tú Señora eres La Esclava por amor.

Aséame como cosa y posesión tuya.

Vísteme de Gracia y entrégame a Dios Padre, a Dios Hijo, a Dios Espíritu Santo, rogándole que hagan de mí, una creatura nueva.

Señora y Madre mía: A Ti me consagro como hijo tuyo y en mí te consagro, mi familia, mis actividades y mi ambiente, porque Tú eres la Esclava del Señor.

Posesiónate de mí, Señora y Madre Mía, ahora y siempre.

Séllame por Tu ruego, con el Sello del Espíritu Santo.

Sígname con la Sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios que quita los pecados, su Origen, sus huellas y sus consecuencias y Conságrame como donación tuya, al Padre Todopoderoso.

Para eso lávame y vísteme con los ropajes de la gracia, que Tú tienes, por la gracia de Dios. Amén, amén, amén.

Consagración de Colombia a los sagrados corazones de Jesús y de María.

Yo (nombre), Humildemente me consagro a los Sagrados Corazones de Jesús y de María y les consagro a Colombia como el primer país del mundo apóstol de la paz.

DIOS MIO: Dadnos la paz, crea en nosotros un corazón nuevo.

Danos mente, corazón y espíritu de paz. Amén.

9. ORACIONES DE ACCION DE GRACIAS:

Dios mío, Dios mío, Dios mío: Gracias por ser quien Eres.

Gracias por Ti y por el Padre y por el Espíritu Santo.

Gracias por María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

Gracias por la Iglesia en la que me has dado la gracia de nacer.

Gracias por la familia que me has dado.

Gracias por mí y gracias por el pan que Tú me das en cada día.

Gracias finalmente por este día y este instante en que Te digo "GRACIAS".

Amén, amén, amén.

10. ORACIONES DE SANACION Y LIBERACION:

Dios mío...

Dios mío...

Dios mío...

Ave María, ave María, ave María, Ave María, ave María, ave María, Ave María...

Jesús: Sé mi fortaleza y salvación. (tres veces).

Dios mío: ten piedad de mí. (tres veces).

Dios mío: Conviérteme y me convertiré.

Sáname, en el cuerpo y en el alma, con tu Espíritu.

Lléname de ti y seré sano.

Amén, amén, amén.

Dios Bueno, Dios Misericordioso:

Ten compasión de nosotros, Límpianos, sánanos, sálvanos, libéranos, danos el amor, danos la paz y danos el Espíritu Santo, que Es Nuestro Verdadero Pan de cada día.

Amén. Amén. Amén.

Creo en el que Es.

Creo en el Padre.

Creo en el Hijo.

Creo en el Espíritu Santo.

Creo en la Santísima Trinidad.

Creo en María Santísima, la Inmaculada Concepción.

Creo en la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Creo en la vida eterna.

Creo y confieso el Señorío de Jesucristo, mí Dios y mi Señor.

Creo en la derrota de satanás, el enemigo malo.

Creo y confieso su impotencia y destrucción.

Creo que el poderío de su reino ha terminado, por obra y gracia del que Es, del Santo de los Santos, Dios, el Uno y Trino, el Padre, Amor, Misericordia, Verdad y Vida. Creo en la asistencia de los ángeles.

Creo en la permanente oración, asistencia y protección, de María la Inmaculada Concepción, en cuya hora vivimos.

Amén, amén, amén.

María Santísima, Señora y Madre nuestra:

Nos acogemos a Tu protección; Cúbrenos con la Sangre de Jesucristo, el cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Aleja de nosotros las asechanzas del maligno y no Te canses de acompañarnos y de guiarnos a Jesucristo, nuestro Único Dios y Salvador.

Aséanos con tu misericordia y vístenos con los ropajes de la gracia, que Tú tienes, por la gracia de Dios.

Deposítanos como nuestra Madre, en el corazón y en las manos de Jesucristo, Tu Hijo y Señor nuestro, nuestro único y verdadero refugio y fortaleza.

Ora por nosotros ahora y siempre, para que Él nos ampare y nos salve en todo tiempo.

Para eso Te entregamos irrevocablemente, todo lo que somos y todo lo que tenemos, para que Tú nos administres con Tu amor y con Tu celo, como a propiedades y posesión Tuyas. Amén, amén, amén.

Madre: Ayúdame

Madre: Líbrame con el Poder y con la Gracia de Dios.

Madre: Llévame a Dios.

Madre: Lléname de Dios.

Ángeles de Dios: Sean benditos. Vengan a nosotros con el aliento y con las gracias del que Es.

Protéjanos a nosotros, a los nuestros y a lo nuestro.

Eviten que caigamos en pecado.

Si caemos oren por nosotros.

Supliquen a Dios que nos rescate y agradézcanle por nosotros, supliendo de ese modo nuestras fallas.

Dios mío: Tú eres la salud y la vida. Mírame, óyeme, escúchame: Quiero ser curado. Cúrame en primer lugar, el alma, y después, según tu voluntad, cúrame el cuerpo.

Me abandono en Ti. Tú puedes darme salud.

Cúrame amadísimo Señor y Dios mío, Padre, hijo y Espíritu Santo. Amén.

Dios mío: Ayúdame. (tres veces).

Padre nuestro que estas en los cielos y en la tierra: En el nombre de Jesucristo, nuestro Dios y señor. Te lo pedimos en unidad con María Santísima, con los Santos y los Ángeles:

Danos el espíritu santo bendito, que es nuestro verdadero pan de cada día.

Amén, amén, amén.

Límpianos, señor.

Danos un corazón puro, para recibir el espíritu santo bendito. Amén, amén, amén.

Sangre y Espíritu del Uno y Trino: Lávanos, confórtanos, sánanos, libéranos.
(Tres veces)

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo... Santo Es el Señor que todo lo puede, todo lo crea, santifica y perfecciona. Amén, amén, amén.

En la guerra del malo, tú enemigo, líbrame señor.

Protégeme y dame la victoria.
Amén.

Sangre de Cristo el Salvador:
Libéranos, protégenos, amparaños.

Mirada de Cristo el Salvador:
Míranos profundamente e ilumínanos.

Brazo de Cristo: Separa y deshace las fuerzas del maligno.

Corazón Sacratísimo de Jesucristo: Guárdanos en Ti.

Pasión Redentora de Jesús:
Redímenos, líbranos del malo.

Espíritu Santo: Sella nuestros cuerpos, nuestras almas, nuestros ambientes, familias, propiedades y trabajos.

Dios Padre: Detén con Tu Poder la malicia y la fuerza del demonio.

Dios Uno y Trino, Trinidad Santísima: Líbranos del malo y llénanos de Ti. Amén.

Deténgase la acción de satanás, por el Poder Omnipotente del Altísimo.

Sean deshechas todas las fuerzas

y obras del maligno, por el Poder Omnipotente del Altísimo.

Sean protegidas nuestras vidas, nuestros cuerpos, almas y sentidos; Nuestros hogares, nuestras familias, trabajos, propiedades y ambientes, contra toda asechanza del maligno, por el Poder Omnipotente del Altísimo.

Reine en nosotros hoy y para siempre, el Poder Omnipotente del Altísimo.

Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios Todopoderoso. Amén.

Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador; Porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso. Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación, a los que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.

Acogió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había anunciado a nuestros padres, en favor de Abraham y de su linaje por los siglos:

¡Gloria al Padre! ¡Gloria al hijo!
¡Gloria al Espíritu Santo!
Amén, amén, amén.

11. ORACIONES PARA PREPARAR UNA BUENA CONFESION:

Dios mío:

Limpia mi corazón, para que hoy
día haga tu voluntad y esté contigo.
Amén.

Espíritu Santo Bendito:

Penetra profundamente en mí,
para hacer una nueva creación,
Amén.

Padre Santo:

Sé bendito y bendícenos.
Danos el Espíritu Santo que es
nuestro verdadero pan de cada día
hoy y siempre, Amén.

Espíritu Santo Bendito:

Recréame confirmándome en las
verdades de Jesucristo, Señor y
Salvador nuestro y arrastrándome
al Padre Omnipotente para ser uno
con Él, en su misterio y con todo lo
creado por el amor del Padre, por
el amor del Hijo y por Tu propio
amor.
Amén, amén, amén.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Santísima Trinidad:

Entra en mí, Señor, e invádeme,
por mi libre voluntad y decisión.

Posesiónate de mí.

Destruye Señor con tu presencia el
pecado en mí, sus causas, sus
raíces, sus huellas y sus
consecuencias.

Límpiname y libérame de todo lo
que no es de Ti. Para eso,
impúlsame y ayúdame a hacer una
buena confesión.

Dame coraje, para confesar todo lo
secreto que, por temor, por olvido
o por malicia tenga envuelto.

Tú mismo ilumina y arranca todo lo
escondido, para que en mí no
queden huellas de mis malas
obras ni de los efectos del pecado
ajeno.

Con la fuerza de tu sangre,
Jesucristo, borra también los
efectos y las huellas que mis
propios pecados hayan podido
causar en otras gentes.

Padre Bueno: cicatriza las heridas
que puedan existir en mí y en
quienes me rodean, borrando con
tu amor todo lo que no sea tuyo y
que abra grietas.

Dios mío:

Muéstrame con claridad,
por la fuerza viva del Espíritu
Santo, todos mis errores;
Ayúdame a arrancarlos,
despojándome por la fuerza viva
del mismo espíritu, hasta quedar
limpio y apto para Ti.
Sé siempre bendito y permanece
en mí.

Límpiame con tu poder y con tu misericordia para que te pueda recibir y dar como María.
Amén.

Dios mío: ayúdame a hacer tu voluntad.

Dios mío: ayúdame a deshacer los pasos hechos con torpeza.

Dios mío: Ayúdame a no ser como Judas. Ayúdame a ser como María.

Amén. Amén. Amén.

12. ¿CÓMO EXAMINARSE A FONDO?

¿Nunca hemos pecado?

Mejor:

- Nunca he pecado?

- Sí?...

- No?...

(Si dicen "sí", están en la verdad.)

- Ha sido una vez?

- Han sido muchas veces?

- Entre mis caídas en pecado, he sentido remordimiento

(insatisfacción de ello) y me he arrepentido?

(¿He Deseado, con humildad, salir de ello, levantarme?)

(Si lo han hecho es buen comienzo).

¿Me he confesado?

¿Mi confesión ha sido, al hacerla, sincera?

- He vuelto a caer?

- ¿Me he quedado caído y por haber reincidido no he querido levantarme, pensando que soy malo y nada logro al confesarme?

- ¿A pesar de mis caídas he pretendido levantarme, tantas veces cuantas sean mis caídas y lo he hecho con la misma prontitud con que lo he hecho?

(Buen pronóstico. Hay propósito de enmienda. Este ánimo de lucha es bueno. El acto del hombre es de este orden. La misericordia y el poder de Dios, son los eficaces. Ellos dan la conversión).

- Mis caídas son frecuentes en las mismas faltas?

- Sí?... - No?...

(El "Si", te indica que debes aceptar con humilde aceptación y mansedumbre, que eres pecador y que eres frágil, débil, impotente).

- ¿No puedo, aunque quiero?

(No te desanimes. No lo intentes por ti. Declárate impotente. Admítelo. Eres, como el enfermo incurable, que, por sí no sana.

Humíllate. Confronta tu impotencia, tu miseria, tu pecado, tus pecados, forma o formas de pecar.

Admite que eres pecador y que no puedes, por tu esfuerzo, por tu voluntad, educación, cultura, etc., esto es, por tus medios propios dejar de hacerlo.

- ¿He recurrido a Dios, en mis caídas y recurro, ahora mismo? lo estoy haciendo, como al único que puede levantarme, curarme, ayudarme?

- Si lo estoy haciendo?

- No lo hago?

- Si lo he hecho?

- No lo he hecho?

La conversión es gracia de Dios. Absoluta gracia de Dios.

Sin Él, no hay, no ha habido, no habrá conversión.

- Cómo están mis relaciones con el prójimo?

- Perdono o no, perdono al que me ofende?

Si perdonas, buen pronóstico. El Padre nuestro, es aplicable y eficaz en ti.

No perdonas?

Mal pronóstico.

Este es un pecado grave. Arrepíentete.

El desamor, quebranta el mayor de todos los Mandamientos de la Ley de Dios. Pecado grave es.

- Amo?

(Sí amas, el Espíritu está en ti).

- Odio?

(Malo. Dios no está en ti. El Espíritu Santo, Dios, te falta. Humíllate. Implora mi asistencia y Yo, el que Soy, te ayudaré).

- Confío en Dios?

- No confío en Él?

- Tengo paz?

- No tengo paz?

(La paz es don de Dios y fruto, por tanto, de su cercanía en el hombre.

Pide el Espíritu Santo y lo tendrás, igual con la justicia, la verdad, la capacidad de servir, amar y comprender, que todo es amor en el Señor).

Hecha esta reflexión preséntala al Señor, tu Dios.

Confíesate con el presbítero.

Siempre hazlo así.

El perdón de él, es mi perdón.

Bendiciones, Bendiciones, Bendiciones.

(De la Lección No 18).

Respóndanse a ustedes mismos, con humildad y con prudencia:

¿Están seguros, sí o no, que las conductas de ustedes, son inspiradas por Dios y no el espíritu del mal?...

¿Creen que Dios, complacido, aplaude y bendice todas sus maquinaciones, acciones y omisiones?

Escríbanlas, todas sus maquinaciones, acciones y omisiones, con humildad y con prudencia, y califíquenlas con una B o una M, según sean ellas, buenas o malas.

Después juzguen, a la luz del mismo Espíritu de Dios, y saquen como conclusiones, una de las siguientes:

¿Su conciencia los aprueba?

¿Su conciencia los reprueba?

Entiendan que la aprobación o desaprobación de sus conciencias, a la luz del Espíritu de Dios, equivale a la aprobación o desaprobación de Dios.

Juzguen, entonces, y respóndanse a ustedes mismos:

¿Cómo soy, y lo que hago, están bien?

¿Merezco un premio de Dios?

¿No lo merezco?

¿Debo corregirme y corregir mi modo de ser y de hacer, para ser

aprobado por Dios, nuestro Señor?...

¿Cómo soy, y como obro?

¿Soy ejemplo y modelo para otros?

¿Si yo fuera juez, encargado de juzgar a otro, por una conducta similar, ¿Lo absolvería? ¿Lo condenaría?

Lean, releen y mediten:

Mateo 5, 13-16.

Recuerden esto: ustedes son cristianos; no políticos. Sean lo que son. No se llenen de razones por la sabiduría de ustedes; háganlo por la sabiduría y por el amor de Dios.

¿Lo entienden?

¿Me entienden?...

"Si son hijos del Amor, ¡Amen!...

Pero recuerden que el amor no es teoría (Del Acta 1197).

el rezo del Rosario; A menos que las circunstancias lo impidan.

. Recen el Rosario.

. Recen el Rosario.

. Recen el Rosario.

Multipliquen el amor a María, multiplicando sus imágenes y el amor al Rosario, colocando siempre:

"AVE MARIA".

Todos al leer la frase, estarán rezándola y se enamorarán.

Intensifiquen la campaña del

"AVE MARIA".

No es inútil.

Tarde o temprano verán los frutos.

. Recen el Rosario.

. Háganlo cada día.

(De la lección 95)

13. EL SANTO ROSARIO.

1. El Rosario es la rienda de amor con la que María los une y los conduce a Dios.
2. Recen el Rosario.
3. Devuelvan el Rosario a las manos de María, para que Ella los dirija y los gobierne.
4. Si rezan el Rosario, Dios los unifica, perfecciona y santifica.
5. Recen el Rosario.
6. Recen el Rosario.
7. Recen el Rosario.

De hoy en adelante, ninguna reunión de mi Orden sea hecha sin

Oraciones iniciales:

Madre y Señora: En tus manos ponemos el Rosario. Reza por nosotros el Rosario. Llévanos a Dios. Únenos. Danos el amor. Danos la paz. Amén.

María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen: Ruega por nosotros. Amén. (3 veces)

San José, varón prudente y justo: Ruega por nosotros. Amén.

(3 veces)

Sagrado corazón de Jesús en Vos
confío. (3 veces)

(Del Acta 189)

“Ave María, llena de gracias, el señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa maría, madre de dios y madre nuestra, llénanos de tus gracias y ruega por nosotros pecadores, ahora y siempre. Amen.”

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y sábado)

1. La anunciación del arcángel san Gabriel a maría santísima y la encarnación del hijo de dios.

María mi Madre, es la Barca y Yo, el que Soy, la elegí desde siempre. El que entra en Ella, va seguro y llega a Mí, porque Yo, el Señor, Soy el Capitán y el Timonel, aunque como en la Barca de Pedro, que es mi Iglesia, finja que duermo y que no Soy. Habla esto. Di esto. El mundo debe saberlo, debe creer, debe esperar y será salvo. Nadie viene a Mí, sí no es por Ella, como nadie va al Padre, si no es por Mí. Es mi querer y es el querer del Padre y el Sello del Espíritu Santo.

En María mi Madre, en su vientre Inmaculado, está el Arca de la Alianza. Allí se citan y se encuentran, bajo mi convocación, Dios Trino y Uno, con la

humanidad entera. Por eso, María es la Nueva Jerusalén.

(Del Acta 2)

2. La visita de maría santísima, a su prima santa Isabel.

No dejes de orar. Di a las gentes que oren. La gente pierde tiempo, creyendo ganarlo en activismos. La Luz, el gran secreto, la fuerza creadora y defensiva, es la oración. Ningún paso, por eso, sin orar. Es decir: Sin Mí. Sin oír mi voz y practicarla.

María es el Modelo; Pero no se dejen engañar, hay desfiguradores de su imagen. Ella no es, sí Yo no Soy. Por tanto, nada que no sea Yo, antes que ella, está con Ella, ni es de Ella, porque no es de Mí. Ella es mansa y sosegada; Por eso Yo hago de Ella y con Ella, lo que con la gota de agua que se forma y sigue transparente y silenciosa. (Del Acta 4)

3. Nacimiento del niño Jesús en belén.

Acógete a Mi Madre. Ella es el antídoto contra toda tentación. Ella es, por eso y al mismo tiempo, el pararrayos que evita tantísimos males, que deberían venir sobre la tierra.

Aquellos que no la honran suficientemente, no saben el inmenso daño que se hacen. Ellos se privan por soberbia, de la señal con que Mi Padre y el Espíritu Santo y Yo, queremos protegerlos

de la ira provocada y del castigo merecido.

Ella arrebató nuestra probada compasión, siendo la bien amada y toda llena de merecimientos, por nuestra gracia.

Se desvela infatigablemente suplicándonos, para que no sucedan los males previstos y que ella entrevé, por nuestra gracia.

María, hijo, es el dique de protección de la humanidad en riesgo.

Ámenla. Predica su amor a tiempo y a destiempo.

(Del Acta 10)

4. La presentación del niño Jesús en el templo.

“Si quieren tener parte con el Santo de los Santos, crean en ella, en María, la siempre Virgen, la elegida y escogida.” Amen a María. Crean en ella. Hónrenla y sin equivocaciones, estarán adorando al Santo de los Santos.

Nadie que la ame a ella, deja de amar al Santo de los Santos. Nadie que la ame a ella, va por vía extraviada. Ella lleva la luz y tiene la ruta.

Ella sabe hacia dónde se encamina. Más aún: Muchos no merecerán misericordia, si no beben la gracia en las cuencas amorosas de sus manos.

Multipliquemos, por lo tanto, el rezo del Rosario, la devoción al santo Nombre y al Corazón Inmaculado de María...

“María, la siempre Virgen, puede hacer la paz y la felicidad del

hombre, no por ella misma, sino por el poder, por el amor, por la gracia y el querer de Dios.” (Del Acta 11)

5. La pérdida y hallazgo del niño Jesús en el templo.

María, Yo lo quiero, debe ser honrada. Mi querer es ese y esa es mi complacencia. Ella compensa mis esfuerzos crecientes por salvar al hombre. Ella, sin que ustedes lo entiendan, es la moneda que sacia la medida de amor para aplacar la ira justísima del Padre que está en los cielos.

No es una idolatría la que pido. No es que la honren a ella, para quedarse en ella. Es que monten un telescopio, para mirar al verdadero Sol, que es el Santo de los Santos, que soy Yo, el Único, el Señor. Multipliquen, pues, los rostros, las imágenes de ella, como se multiplican los televisores, para ver la imagen transmitida desde un sitio determinado.

El rostro de María, hará inocente el corazón del hombre; porque reflejará, incuestionable y fielmente, nuestra Espiritualidad.

Es una nueva manera de ser, de nuestro amor, en su esfuerzo inagotable por salvar al hombre. El pecador que mire el rostro de María, alcanzará misericordia.

(Del Acta 12)

MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

1. El bautismo del señor en el río Jordán.

Proclamen el amor a María. Mi Padre lo quiere. Yo lo quiero. El Espíritu Santo lo quiere. El que mire la imagen de María, tendrá fe. Irá a nosotros, por un amoroso misterio que está en nuestro personalísimo querer. Siempre que hablen de María, háganlo como de la señal, que lleva necesariamente a Mí y Yo, soy el Único, que lleva al Padre. Yo lo garantizo, el que Soy, el Único, el Santo de los Santos, el Señor, Tu Dios y Tu Señor. **Amén.** (Del Acta12)

La Cruz, hijo, será clara, pero estará bañada por el sol.

Su luz será patente. Yo en ella, daré más claridad que el sol. Y María, como un lago limpio, reflejará mi luz.

Es por eso, que quiero que tú y mis amigos, honren mi Cruz y honren a mi Madre...

El seminario de María Señal de Jesucristo, será una bendición. Oren. (Del Acta13)

2. Auto revelación de Jesús en las bodas de Caná.

María es mi Señal. Ella es mi Signo con los brazos en cruz. **María y la Cruz se identifican.** Son Mi albergue. Están hechas a la medida de mis esperanzas. Por eso, las dos son redentoras. Instrumentos claros y eficaces de Mi acción Redentora.

Mientras Yo sea y siempre lo seré, porque Yo Soy el que Soy, el Santo, el Único, Ella, será conmigo. Y, créeme, ella alcanzará todos los favores del Altísimo; Por esto mismo, no importa cuáles sean. Ella es y será la intercesora de los hombres; Porque cuando ella pide, su Palabra de súplica Soy Yo, y Yo Soy eficaz. **Ámenla. Ámenla. Ámenla. Ámenla.**

Cada gesto de amor a ella, es una bendición. Sean maliciosos. Sean como las serpientes, astutos. Aprovechense de Dios, el medio es este. (Del Acta14).

3. EL ANUNCIO DEL REINO DE LOS CIELOS INVITANDO A LA CONVERSIÓN.

Quiero que amen a María. Ella sabe qué quiero, porque ella hace lo que quiero Yo, El que Soy, el Santo de los Santos, el Único Señor y Tu Señor.

Sabe lo que quiero y lo realiza; porque ha aprendido de Mi Padre y Tu Padre celestial, a ser como Yo quiero y a hacer, sin condiciones, nuestra santa Voluntad...

El río Magdalena tendrá aguas saludables. Empezarán a ser purificadas y la paz se irá manifestando de manera sensibles, en la medida en que los integrantes de las fuerzas rebeldes, las beban. Se aclararán poco a poco.

No frenes, pues, la campaña que llevas en honor de Mí Santísima Madre. Nadie que la honre quedará sin recompensa, hasta

sus últimos pilares. Hónrenla.
Hónrenla. Hónrenla. Ámenla.
Ámenla. Ámenla.

(Del Acta15)

4. La transfiguración de Jesús en el monte tabor.

Si María y la Cruz se unen, ella, a los pies y esta, la Cruz, en las espaldas del Santo de los Santos, es porque así está escrito en el querer personalísimo de Dios.

Y María no está de pie e indiferente, sino de rodillas y en actitud orante y de absoluta entrega. Nadie se equivoque en su deseo de salvación, desdeñando a la Virgen en esta actitud y desdeñando a la Cruz.

No tendrá otro remedio el aspirante a ser salvado, que caer también de rodillas, pero a los pies de María y de la Cruz, para merecer ser admitido entre las dos; Único sitio, donde está presente Dios, el Salvador.

(Del Acta16)

5. La institución de la eucaristía.

Hay que dejarse guiar a Dios, por María; Porque Dios lo quiere...

Si este es el querer de Dios, ¿porqué, hermanos pretenden buscar un medio diferente? Seamos sensatos; Si un profesor indica cual es la respuesta en el examen, qué se exige; ¿creerá el alumno obtener una nota más alta, dando cualquier respuesta diferente, pretendiendo así ser más listo a los ojos del maestro?

Su debilidad ahora, como medio eficaz de salvación individual y colectiva, es la Virgen.

¿Porqué como ya te lo dije antes, no usan esta altísima moneda, para comprarse el Reino y el Amor de Dios? Digan esto a todos. Díganlo a tiempo y a destiempo. Díganlo. Esto hará la paz. Satanás está temblando ante este riesgo, para su imperio amenazado.

EI “AVE MARÍA” que se te ha inspirado, lo tiene enfermo y lleno de terror. Ármense con el arma que todo lo vence, por el querer de Dios. Ármense, revístanse de María y ya verán lo que va a pasar. Habrá paz. El mundo será nuevo. Es el querer de Dios. Es su estrategia.

Prueben su eficacia.
(Del Acta18)

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y viernes)

1. La oración del señor en el huerto de los olivos.

María es la moneda nueva de mercar en el Reino. Compren con prudencia. Úsenla. Aprovechése de esta debilidad insólita de Dios. Sean maliciosos y prudentes como serpientes, te lo he dicho en muchas ocasiones. Intensifiquen todo medio que les sea inspirado, en la campaña de propagar la nueva. El Ave María, el Rosario, el amor al nombre y al Corazón Inmaculado y Santo de la Virgen, mi Madre y tu Señora y Madre,

harán eficaz nuestro querer en esta estrategia nueva de mi Padre y del Espíritu Santo y Mía...

Digan su nombre. Eso sólo servirá de mucho. Eso avalará las esperanzas y aplacará las iras del Señor. Muchos reirán; pero en medio de sus risas, hallarán la Luz. (Del Acta 19).

2. La flagelación de Jesús.

No dejen de reunirse en pequeñísimos grupos de adoración y entrega. Sean contemplativos y mansos.

La estrategia de ahora no es el poder, sino la mansedumbre y el amor. Son el arma de María y Ella es, por eso la capitana eficaz de mis ejércitos.

No se dejen tentar y menos engañar. La trampa del diablo son las masas altisonantes, prepotentes, armadas de muchedumbres, de soberbia y de toda clase de armas, aparentemente idóneas, prestigio, fuerza física, ciencia de los hombres, vanagloria.

El poder de los míos, es el no poder. La negación, la pequeñez, el anonadamiento. Los brazos en cruz, las frentes inclinadas, los corazones limpios, las rodillas dobladas con alma y corazón, pero a Mí.

No quiero grupos multitudinarios... Yo solamente hablo en los corazones contritos. En los que no quieren ser más que mis adorantes.

(Del Acta 20)

3. Coronación de espinas.

Su Vientre Inmaculado de la Virgen María, se ha convertido en el Arca segura de Salvación; El Arca de la Alianza.

Digan solamente esto: "María es el Misterio de Salvación.

María es el Arca de la Alianza.

María es el refugio seguro de los pecadores.

María es la puerta del cielo. María es la Señal de Jesucristo.

María, por esto, es la que Da al Salvador."

Entren. Entren en Ella. Ámenla. Hónrenla. Siganla. Escúchenla. Acójnla. Déjenla cumplir su maternidad, en cada uno de ustedes. Déjenla ser la Carta de Dios, leída por Ella misma a cada uno de ustedes.

El mensaje de Salvación, es el que Ella da. Es Cristo, Jesucristo, Soy Yo, el Salvador.

Ver su rostro, es disponerse a ver mi rostro. En sus pupilas flotan mis pupilas, mírenla y me estarán mirando. En tanto más miren el rostro de María, más presente estaré en ustedes y en medio de ustedes. (Del Acta 22)

4. Jesús con la cruz a cuestas hacia el calvario.

No pequen. No pequen. No pequen. Acójnse a mi Madre. Mírenla. Óiganla. Consuélenla. Sequen sus lágrimas con delicadas confidencias; Con besos de hijos; Con entrega a su querer; Con obediencia a sus consejos.

Óiganla. Ella tiene mucho que decir y lo está diciendo con lágrimas, en muchas partes...

Ella es Madre y se entusiasma con los pequeñísimos detalles de ustedes.

Cada rosario es un mar de gracias. Su corazón es tierno y está a punto de estallar de amor. Sanen su corazón con sus caricias. Cada Ave María es un beso, una caricia en sus manos, en su frente.

Ámenla. Amen su corazón Inmaculado. Cicatricen las heridas que, en él, están sangrando por los vicios y pecados de los hombres; Por la infidelidad de los seglares comprometidos y, sobre todo, de los sacerdotes y pastores envueltos en las proclividades de este siglo. (Del Acta 23)

5. La crucifixión y muerte de nuestro señor Jesucristo.

El que crea y sea manso y humilde de corazón, será eficaz y habrá muchos que lo sean, porque es esta una nueva era, con oleadas claras de santidad.

Como en ninguna otra, habrá muchos que sean santos, gracias a las lágrimas de ella, de María, mi Madre, que han alcanzado la misericordia, a pesar de la tozudez y la obstinada terquedad del hombre.

Ámenla. Ámenla. Ámenla. Bendita es hoy, ahora y siempre. Bendita entre todas las creaturas. La más encumbrada; La más cercana al corazón de Dios. La que ya no dejará de ser. La Inmaculada

Concepción. **Amén. Amén. Amén.**
Bendiciones, Bendiciones,
Bendiciones.

(Del Acta 24)

Usen el Ave María, como arma, frente a los embates del maligno, que son fuertes.

El no prevalece contra el signo visible de Mi Amor, que es la Inmaculada Concepción. Y el saludo a Ella y el modo de llamarse en unidad conmigo, para escudo, es, ya te lo he dicho: El Ave María. Ave María. Ave María. Ave María. Ave María. Ave María. Ave María. Ave María.

(Del Acta 78)

MISTERIOS GLORIOSOS

(Miércoles y Domingos)

1. La triunfante resurrección de nuestro señor Jesucristo.

Soy Yo, Jesucristo, el Señor, el Santo de los Santos, Dios, tu Dios y tu Señor, el Único, el Santo de los Santos, el que Es. No dejo cabida a ninguna clase de dudas, sobre la realidad y la verdadera importancia de María, la Virgen, la que es y siempre fue virgen, la concebida sin ninguna mancha; La que Concibió sin mancha, por el querer del que lo puede todo; Porque Yo Soy sin mancha y el Padre lo es y el Espíritu Santo también lo es, sin mancha alguna.

Si en Nosotros no hay mancha, ¿cómo, alguien cualquiera, puede hallar en Ella, mancha de ninguna

clase, ni antes ni después de Mi Presencia en Ella? ¿No has oído decir que Dios es celoso? Sí, lo somos así. Somos celosos. Nada cabe, fuera de nosotros, donde nosotros estamos, del rango nuestro. Para que María, por ejemplo, hubiese concebido otra criatura, habría sido del rango Mío. Otro Dios. Otro Salvador. Otro Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Y esto, ya sería, de suyo, una aberración; un dividir lo indivisible; una vulgarización del Misterio.

(Del Acta 25)

2. La ascensión de nuestro señor Jesucristo al cielo.

Honrar a María es, por tanto, honrar al que Es. Es honrarme a mí, el Santo de los Santos y honrar al Padre y al Espíritu Santo.

María, la Inmaculada Concepción, es el más alto toque de gracia en el Camino del Amor de Dios hacia cada uno de ustedes los hombres. No acogerla, no honrarla, no amarla, es devolver sin recibirlo, el envío de amor del que los amo.

Es ir al correo y no querer recoger la encomienda que les llega.

No busquen otro envío.

El Padre tiene su medio y su capricho.

El hace como quiere y por el medio que El, sin otra voluntad elige.

Un encargo especial, les doy a ustedes, miembros de mi Orden Trinitaria de "Pobres de Dios y esclavos de la Esclava".

Intercedan, oren y hagan sacrificios voluntarios por los que no aman a María y los que no creen en Dios y hacen injurias y blasfeman del Santo de los Santos.

Sean mercedarios de ellos; para que el Reino no quede limitado en su extensión.

Sean intercesores, en María, solo en ella. Por eso son esclavos de la Esclava.

Nadie viene a mí, con certísima eficacia, si no es por Ella, como nadie va al Padre, si no es sólo por Mí, el Santo de los Santos, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, el Verbo encarnado en sus purísimas entrañas.

(Del Acta 59)

3. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE MARÍA SANTÍSIMA Y LOS APÓSTOLES.

Si Yo no viviera, ustedes tendrían por qué estar desesperados; estar tristes. Pero Yo vivo. Y mi Madre, que lo creyó y lo sabe, está peregrinando en medio de ustedes, con un mensaje claro: **"Miren a mi Hijo. Crean en Él."** Y mirarme y creer en Mí, es hacer mi voluntad. Es ser felices y, para ello, no hay otro secreto que cumplir mis mandamientos, los cuales se reducen a dos: Amar a Dios sobre todo y al prójimo como a ustedes mismos.

En síntesis: Todo se reduce a amar. Amen con Amor. Amen y

serán justos. Amen y serán buenos. Amen y harán mi voluntad. Pero amen como Yo. Amen como el Amor. Amen como Dios. Con amor de entrega; no con pasión execrable de cambistas. Hagan fermento de Luz, donde hay tinieblas. Muestren el amor, donde está el odio, que es la adoración al rey de la mentira...

(Del Acta 27)

4. La asunción de maría santísima en cuerpo y alma al cielo.

Yo fui el primero en pagar un precio, por amarlos. La segunda fue y es María, mi Madre. Imítennos y me estarán ayudando a redimirlos. A renovar el mundo. A vencer a Satanás. No se dejen derrotar. No teman a las intimidaciones del maligno.

Les doy un arma nueva: La que ya conocen; pero que, por insensatez no usan: Miren el rostro de María; pronuncien su nombre; recen el Rosario; lleven la cruz. Con estos signos vencerán. Con ellas harán brotar agua de gracias, de las almas más secas y de las más duras. Nadie resistirá el mensaje que, en esta actitud transmitan. Tarde o temprano caerán las fortalezas de los que ustedes asedien con su masedumbre.

No busquen éxitos. Amen y sirvan solamente.

(Del Acta 28)

5. La coronación de maría santísima como reina universal de todo lo creado.

Oren. Recen el Rosario. Invoquen a María. Lleven la cruz. Ármense estas son mis armas...

1. Fíense en Mi
2. Acójense a Maria.
3. Usen la Cruz.
4. Recen el Rosario.
5. No dejen la campaña del Ave María, que debe ser la contraseña de mis seguidores.
6. Hagan grupitos muy pequeños de oración, en los cuales dejen que el Espíritu los guíe.
7. No desesperen. Sean alegres y llenos de amor.

Estas 7 Reglas cambiarán la historia. Créelo tú y predícalo.

(Del Acta 29)

ENSEÑANZAS PARA APRENDER A RECIBIR, VIVIR Y DAR A JESUCRISTO EN ARTE MISTERIO DE SER CRISTIANO:

1. CARISMA DE LA ESPIRITUALIDAD HIJOS DE LA MADRE DE DIOS.

La Espiritual Trinitaria de los Hijos de la Madre de Dios tiene como clave específica la virginidad, pureza o "limpieza y libertad de todo lo que no es de Dios."

La clave es la virginidad. Esta se confunde con la conversión personal.

El carisma específico de esta espiritualidad es el amor.

Como el amor es equivalente a Dios, según lo enseña Juan y como Jesucristo es Dios, puede afirmarse que el carisma específico de esta Espiritualidad es Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Quien es el salvador resucitado.

Las reglas de esta Espiritualidad son la Palabra de Dios, Norma de normas, y todo el depósito de verdades confiadas al magisterio de la Iglesia.

(Lección No. 741)

2. PASOS SEMINARIO MARIA SEÑAL DE JESUCRISTO:

1. María la pobre de Dios.

Sólo su aceptación de la pobreza, que es la entrega y sumisión incuestionable al querer de Dios, pudo hacerla suficiente, para ser el recipiente vacío y digno, hecho digno por gracia de recibir la Palabra.

2. María esclava de Dios.

Solamente el que se cree esclavo, es digno de hacer, sin modificar ni alterar ni dañar la voluntad de su Señor.

No bastaba estar vacía. Era preciso estar dispuesta. Incondicional y absolutamente dispuesta.

3. María entrega absoluta.

Solamente el que se entrega puede recibir. No hay aceptación sin donación. Este es un paso más adelante del querer.

4. María la viviente.

Solamente el que vive, se nutre de los elementos vitales y puede fecundar y fermentar.

5. María donación perfecta.

El que vive este hecho y dispuesto para dar el fruto.

La cosecha es fruto de la vida.

Y nada o nadie que vive se queda con el fruto; porque muere en sí matando al fruto.

Mira la Naturaleza, que es el modelo perfecto.

Flores y frutos de árboles y plantas, no quedan dentro de las ramas, como no quedan los hijos en los vientres de las madres. Se dan a tiempo justo, para salud y gozo de las madres y para bien de sí, del fruto y de quienes lo reciben.

6. María la que da a Jesús.

María, la pobre de Dios, no tiene nada más y, es del Evangelio, que cada cual da de lo que tiene. Es por eso que se reconoce a cada árbol por sus frutos.

María renunció a todo, para ser la pobre de Dios y, como tal, la esclava perfecta.

Y por eso, pasó a ser la hija y la mujer amada.

Lo único que aceptó, en humilde aceptación, aun no reflexionada y

alabada suficientemente fue la Palabra de Dios, el Verbo que tomo carne en sus entrañas.

Jesús, Yo, el Salvador, Soy fruto del Amor misterioso del que es Santo y, a la vez, por algo que ustedes no pueden entender, del amor de ella, de María, por aceptación total del amor de Dios, totalmente asimilado con su entrega.

Al fondo es el mismo amor de Dios; porque no hay dos mares cuando las olas van y vienen.

Esto es el Seminario María Señal de Jesucristo:

Mi verdad de verdad, la encarnación de María es la Encarnación de Jesucristo. Y, así, nadie que hable y oiga hablar de María, dejará de hablar y de oír hablar de Jesucristo.

El que queda al frente, cuando nace el hijo, es él. De él se habla. A él se mira. De él se espera. Y, no por eso, la madre deja de ser y de tener una porción inestimable en el ser y en el que hacer del hijo.

Mientras Yo sea y siempre lo seré, porque Yo Soy el que Soy, el Santo, el Único, ella, será conmigo. Y, créeme, ella alcanzará todos los favores del Altísimo; por esto mismo, no importa cuales sean.

Ella es y será la intercesora de los hombres; porque cuando ella pide, su Palabra de súplica Soy Yo. Y Yo Soy eficaz.

Ámenla. Ámenla. Ámenla. Ámenla. (Del acta 14)

3. SER CRISTIANO COMO CRISTO:

Este llamado, que es una vocación nueva, novísima y novedosa, es un llamado a la perfección en Cristo. Un llamado a ser cristianos como Cristo. A vivir, por tanto, el Estilo de Cristo, que es el Estilo aceptado, vivido y practicado por María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Nuestra Señora de la Alianza, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

¿Qué, son soberbios?

¿Qué, son orgullosos?

¿Qué, son prepotentes?

¿Qué, son injustos?

¿Qué, son mentirosos?

¿Qué, son rencorosos?

¿Qué, son vengativos?

¿Qué, son pecadores?

¿Qué, no aman?

¿Qué, no perdonan?

¿Qué, no toleran las debilidades y flaquezas del prójimo?

¿Qué, no se anonadan y se humillan?

Sepan que están lejos de Mí, el justo, el Santo, el Perfecto y que, por tanto, no son cristianos. Porque ser cristiano es ser como Cristo, quien les dice:

"Aprendan de mí que soy manso de corazón" y que soy humilde y que perdono, a tal punto que, crucificado injustamente por salvarlos, grito a mi Padre, desde la cruz; "Perdónalos, porque no saben lo que hacen."

Les he dado las Bienaventuranzas, para que tengan una tarifa de precios para la salvación.

Y he concluido, sin equívocos, según lo leen en Mateo 5,48:

"Sean perfectos, como mi Padre celestial, porque no hay otra tarifa de salvación."

(Del Acta 1008).

Den sus vidas por los otros.

Dar la vida por los otros;

Es: Amar, servir y comprender.

Es: Ser justos, pacíficos, veraces.

Es: Perdonar.

Es: No juzgar, no condenar, no maldecir.

No hacer a nadie lo que no se quiere para sí; porque con la vara que usan de medida serán medidos.

(De la Lección No 441.)

4. CONSTITUCION DE LA ESPIRITUAL hMD:

Jn 17, 3.

Esta es la vida eterna: que te conozcan a TI el único Dios verdadero, y al que tú has enviado Jesucristo.

Titulo 1: Mt 16, 24.

Titulo 2: Jn 12, 24.

Titulo 3: Jn 15, 16-17.

Titulo 4: 1ra Cor 13, 1-13.

Compendio: Jn 13, 25.

5. MEDIOS SUFICIENTES, EFICACES Y ESENCIALES DE FORMACIÓN, PERSEVERANCIA Y CRECIMIENTO.

1. Para ser, perseverar y crecer, hay dos medios esenciales.

- La virginidad individual.
- Las células trinitarias de ambientación o climatización.

2. La virginidad individual los hace aptos.

3. Las células trinitarias de climatización o ambientación les dan seguridad y fuerzas.

4. La virginidad requiere, como ya lo saben:

- Limpieza moral y
- Libertad moral.

Esto es: todo un programa de vida.

5. Se propone todo un programa de vida, que exige:

- Oración.
- Insistencia.
- Resistencia.
- Persistencia.
- Verdad.
- Amor.
- Fe.
- Confianza.

- Esperanza.
 - Y un ideal claro y cierto.
6. No son dos frases altisonantes y ligeras.
7. Son dos caminos de esfuerzos, de privaciones y de luchas personales, que desembocan en un cauce estrecho, hondo y largo: "La virginidad moral."
8. La virginidad moral o simplemente la virginidad, porque el calificativo está implícito, es una condición inalterable, incuestionable e insustituible, para que el individuo aspire a ser de Dios y, por lo tanto, a recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, en orden a la cristofinalización o aceptación total del señorío de Jesucristo, en el propio sujeto y en el mundo.
9. Las células trinitarias de ambientación o climatización, les crean la condición favorable para ser, crecer, permanecer y hacer, conforme al plan, criterio y voluntad de Dios.
10. Dios sabe y así lo dijo al crear una compañera, para el hombre: "No conviene o no es bueno que el hombre esté sólo"
11. La soledad no es un clima propio para el hombre.
12. Para que el hombre sea feliz, se perfeccione y crezca, se requiere el concurso de otros hombres que concurren en tiempo y en lugar juntamente con ideas y con circunstancias propias. A esto se le llama ambiente.

13. Ambiente es, según definición muy conocida, el conjunto de ideas, aspiraciones o ideales y personas que concurren en un determinado tiempo y en un lugar determinado.

14. El ambiente, no obstante, puede ser bueno o puede ser malo.

15. Si el ambiente es bueno, el individuo, en él, tiene los medios propicios para su desarrollo y perfección.

16. Si el ambiente es malo, el individuo está condicionado. No tiene lo favorable para ser, crecer y hacer.

17. En ambientes malos, las células trinitarias de ambientación, son como las escafandras y los tanques de oxígeno para los buceadores. Ellas permiten vivir y hacer a pesar de las condiciones desfavorables concurrentes.

18. El ejemplo de los buzos revela con claridad el valor y la importancia de la virginidad y de las células trinitarias de ambientación o climatización.

Para subsistir y hacer, en un mar o ambiente desfavorable, el buzo necesita dos elementos esenciales que concurren:

a. Su propia situación personal: vida, vías respiratorias, órganos personales.

Esto es: lo íntimo, propio de su ser, que no es externo ni le es extraño. Puede decirse, que es un factor en el sujeto; un factor o elemento propio de él.

"Factor endógeno"

b. Una situación externa, exógena, que no es propia del sujeto. Qué es extraña e independiente de él: Escafandra y tanques de oxígeno. Esto es: el medio circundante o "Factor exógeno".

Si estos dos factores concurren cuando el buzo está en el abismo del mar o medio que le es extraño y a la vez adverso, el buzo vive y hace lo que debe hacer.

Si está el factor exógeno, pero el buzo es un cadáver, de nada sirve el medio favorable creado para subsistir y hacer donde, sin él, no es posible subsistir y hacer.

Si el buzo es un hombre vivo y apto; pero el medio exógeno no es apto, el buzo, tarde o temprano es dominado y absorbido por el medio desfavorable. Su muerte es inminente.

Así sucede con el individuo que aspira a vivir en Dios, es preciso que concurren los dos elementos o factores señalados: el endógeno y el exógeno:

a. La Virginitad individual.

b. La célula trinitaria de ambientación.

19. Para ser y hacer cristianamente en un mundo ambientado por el mal es preciso observar las reglas dadas:

Ser virgen individualmente e incrustarse en ambientes favorables: las células trinitarias de climatización.

20. Ya saben que las células trinitarias de ambientación se forman con individuos vírgenes;

esto es: que la virginidad es el factor de afinidad o aglutinante celular.

21. Ustedes no pierdan el tiempo tratando de escoger medios diferentes, de la virginidad, como el buzo no lo pierde tratando de inventar algo distinto del oxígeno.

22. La virginidad individual les permite recibir, vivir y dar a Jesucristo. Ella, a la vez, les permite reunirse en células trinitarias de ambientación, las cuales les permiten ser, crecer, permanecer y hacer.

23. Cada célula trinitaria de ambientación es un medio eficaz de individualización, crecimiento, vitalización y permanencia.

24. Nadie luche y viva solo.

25. Tiendan a integrarse en células trinitarias de ambientación.

26. Para integrarse en las células trinitarias de ambientación no se dejen guiar por sus caprichos y criterios; sino por la fuerza aglutinante del Espíritu de Dios.

27. Oren, oren, oren... oren siempre. Sean oración.

28. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

(Lección Nº 218)

6. VERBOS QUE DEBEMOS VIVIR Y PRACTICAR

1. Doblar (las rodillas), en gesto de adoración. Ante Dios.

2. Limpiar (la mente y el corazón), en gesto de disponibilidad. Equivale a ser Virgen.

3. Inclinar (la cabeza), en gesto de humildad. Para adorar a Dios.

4. Dejar hacer (a Dios, haciendo lo que se debe hacer), en gesto de sumisión.

5. Insistir (en cumplir la voluntad de Dios), en gesto de admiración.

6. Resistir (al mal y a las tentaciones), en gesto de amor a Dios.

7. Persistir (en desechar el mal y las tentaciones), en gesto de deseo de perfección.

8. Creer (en Jesucristo), en gesto de total entrega.

9. Confiar (en la Providencia de Dios), en gesto de total seguridad en la Divina Providencia.

10. Esperar (en Dios y en lo de Dios), en gesto de total dependencia de Dios.

(Del acta 1213)

Observen que la conjugación de esos verbos los hacen adentrar en un proceso serio de conversión, al que, en esta Espiritualidad, he querido llamar de Virginidad, para indicar el activo abandono de la actividad y de la voluntad de ustedes, en el misterio absoluto de la Providencia de Dios.

Sin el proceso consciente de la conjugación personal de los tres primeros verbos, en lo cual va implícita la voluntad de ustedes, el hacer de Dios, se queda en suspenso, por la fuerza del amor con el que les ama y por el cual les respeta la voluntad y la libertad de

ustedes, mediante las cuales fueron creados y hechos a la imagen y semejanza de Dios. Lean, releen y mediten:

Apocalipsis 3,20.

El ejercicio de conjugación de esos 4 verbos: 3 activos y uno aparentemente pasivo (dejar hacer, pero haciendo o sobre el doblar, desocupar e inclinar), obsérvenlos y analícenlos, en relación con los Seminarios María Señal de Jesucristo y de Cristofinalización.

Aprendan a leer los signos de los tiempos y de los acontecimientos históricos, conjugando los 4 verbos que les he propuesto para reflexionar y derivar consecuencias: Doblar las rodillas; Desocupar la mente y el corazón; Inclinar la cabeza y dejar hacer a Dios. Lo más importante, que esto les propone, es: tener la humildad de reconocer a Dios como el Señor y el Único Señor.

Este es el único medio de recibir el don de acertar, en el misterio de aceptar lo que Dios quiere, que, en esencia, es la felicidad y perfección de ustedes, para y por la cual, fueron creados a su imagen y semejanza.

(Del acta 1155)

En la Cátedra de la Contemplación Espiritual es necesaria, con necesidad prioritaria, la recuperación eficaz de todos los sentidos, cuando aquellos están perdidos o embotados y, por lo mismo degradados.

Percibir, discernir y preferir, son tres nuevos verbos específicos para la contemplación, cuyo resultado es el logro del acierto.

Si yo percibo bien con todos mis sentidos corporales, y, si discierno y prefiero acertadamente con mis sentidos del alma y del espíritu, me convierto en un verdadero cristiano o seguidor testigo de Jesucristo.

Tengan, por tanto, mucho cuidado en la vocación y el ejercicio de su papel de discípulos misioneros.

(Del Acta 1505)

7. IMAGEN Y SEMEJANZA CON DIOS

Cada uno de ustedes, en particular y de modo especial y único, es creado por mi Padre celestial, por amor, a su imagen y semejanza, en un espacio determinado y en un tiempo determinado, sobre el Camino que soy Yo, para ser conducidos, a Él, por mí; pero dotados, por amor, de una facultad peligrosa, por los riesgos de la libertad, que es el libre albedrío, o libre facultad de hacer según la propia voluntad de cada uno de ustedes.

En cada uno de ustedes, creaturas únicas, frutos del amor de Dios, hay:

**Conciencia
Razón
Voluntad
Libertad y
Libre albedrío.**

La conciencia les permite internamente, como un termómetro, medir el grado de sus actos, en relación con lo bueno y con lo malo. Por tanto, les advierte – insistentemente – qué deben y qué no deben hacer.

La razón les permite reflexionar o meditar y juzgar qué es y qué no es conveniente. Por esta facultad ustedes, las personas, se distinguen de los animales, los cuales se mueven por las fuerzas del instinto, que son leyes ciegas y, por tanto, avasalladoras y dominantes. De ahí la responsabilidad del hombre y la irresponsabilidad del animal.

La libertad les da la capacidad de poder escoger: entre hacer o no hacer; entre el bien y el mal.

La voluntad es la facultad que les permite inclinar la libertad hacia determinado acto. A preferir esto sobre aquello.

Y, el libre albedrío es la facultad de obrar por elección, haciendo uso de las facultades anteriores. Esta última, que es fruto de la manifestación protuberante del amor de Dios al hombre, como consecuencia, de haberlo hecho o creado a su imagen y semejanza, conlleva el riesgo del mal uso de la libertad. Pero, si Dios, no le permitiera, al hombre, correr ese riesgo, sería un tirano frente a un esclavo a quien conduciría a su capricho, como el maquinista en la

máquina. Y, eso equivaldría a negar que, la creación del ser humano, es a imagen y semejanza de Dios. Ya que las notas que hacen al hombre semejante a Dios son, por excelencia: la razón (inteligencia), la voluntad y la libertad, cuyo reconocimiento, por parte de Dios, es el libre albedrío. El destino del hombre, trazado por Dios, es llegar a Él, siguiendo por el único Camino, Jesucristo, que lo conduce con seguridad y sin peligros. Pero, frente a ese destino, está el anti destino del malo, mi enemigo, con sus tentaciones, o falsas señales de un falso camino, o anticristo, para una falsa meta, que es él, en sí, en contraposición de la Meta real, única y verdadera, que es Dios.

Hay una señal, frente al camino verdadero y único, que los guía, a Él, sin equívocos, que es María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Nuestra Señora de la Nueva Alianza, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

(Del Acta 1029)

8. EL QUE QUIERA SEGUIRME, NIÉGUENSE A SÍ MISMO Y COJA SU CRUZ.

1. La virginidad es el uniforme de quienes me siguen.

2. Virginidad es limpieza y libertad de todo lo que no es de Dios. Eso

equivale a despojo, a entrega, a renunciamiento, a muerte: esto es negarse a sí mismo para seguirme.

3. La cruz es la señal que identifica a quien me sigue.

4. La cruz es separación de todo lo que no me pertenece. Por eso, ella es, atadura a Mí y desencadenamiento de lo extraño a mí.

5. ¿Quieren ser cristianos? Anonádense, humíllense, niéguese a ustedes y tomen su cruz.

6. Para seguir a Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero, el secreto es claro:

a. Sean vírgenes

b. Oren.

c. Imiten a la Santísima Virgen quien es Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

7. ¡Humíllense! ¡Alégrense! ¡oren! (Lección N° 503)

Seguir a Dios es aceptar ser salvados o felices. Eso requiere, para hacerlo, que, quien lo acepta, se niegue a sí mismo. Esto es: que mate y entierre su "yo".

En la medida en que se mata y entierra el "yo", se crece en el amor de Dios y, como consecuencia, en perfección, santidad o felicidad; porque los tres vocablos, en esencia, son idénticos: nadie que sea perfecto deja de ser santo y nadie que sea santo deja de ser feliz.

Negarse a sí mismo es matar y sepultar el "yo" y eso es anonadarse. Anonádense.
(De la Lección No 713.)

9. HAGAN EJERCICIOS DE ENTREGA PERSONAL.

1. Aprendan de mí que Soy manso y humilde de corazón.
2. Ningún discípulo es mayor que su maestro y Yo Soy el maestro, el Único y Verdadero Maestro.
3. Sean mansos y humildes de corazón.
4. Para ser mansos y humildes de corazón el secreto es:
"Niéguese a sí mismo, tomen su cruz (acepten sus pruebas, bendíganlas) y síganme".
Este secreto no tiene alternativas.
5. Ejercítense en negarse a ustedes mismos. Esto es: en ser humildes y mansos de corazón.
6. El humilde lo es sólo por amor. Quien no ama no es humilde. La soberbia no lo deja ser humilde y la soberbia es desamor.
7. Ejercítense en cargar su cruz. Esto es: en no renegar de las pruebas que les surjan.
8. El que ama bendice sus pruebas y avanza con ellas y a pesar de ellas.
9. No hay pruebas que no pasen; porque no hay pruebas eternas.

10. Recuerden: la cruz del Redentor llegó al borde de su muerte. Allí se quedó. Más allá está la Redención.
11. El vecino de la cruz se llama el Salvador y la frontera que le sigue es la Salvación.
12. Ejercítense en seguir al salvador más allá de la Cruz.
13. Seguir al Salvador es hallar la Salvación.
14. No se dejen derrotar por la cruz. Tómenla, carguen con ella y sigan a Jesús, el Salvador resucitado, verdadero Dios y Hombre verdadero.
15. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
16. Imiten a María santísima, la Inmaculada Concepción y Siempre virgen, Madre, Maestra y modelo para ustedes.
(Lección 773)

DIOS



*Espiritualidad Trinitaria
hijos de la Madre de Dios*

AVE MARIA

**DIOS AMA A
COLOMBIA, EL
LA SALVARA.**

**Consagración de
Colombia a los
sagrados corazones
de Jesús y de María.**

Yo (nombre),
Humildemente me
consagro a los
Sagrados Corazones de
Jesús y de María y les
consagro a Colombia
como el primer país del
mundo apóstol de la
paz.

DIOS MIO: Dadnos la
paz, crea en nosotros un
corazón nuevo.

Danos mente, corazón y
espíritu de paz. Amén.